











Profesores Mercantiles de Hacienda
Próxima convocatoria. Plazas con 5.000 pesetas, ejercicios en fin de verano. Apuntes únicos, 100 pesetas. EDITORIAL CAMPOS, MAYOR, 4.

Oposiciones para Señoritas
Han comenzado las clases para la convocatoria de 75 plazas auxiliares femeninas de Correos, dotadas con 2.500 ptas. ACADEMIA SIDRO, PIAOMONTE, 19.

Empleados provinciales y municipales
Contestaciones al programa mínimo de la «Gaceta» 26 enero, por DON B. CAMPOS, gerente de la EDITORIAL CAMPOS, MAYOR, 4. Diez pesetas.

Koelnische Volkszeitung
Diario popular de Colonia y hoja comercial
El mayor periódico del partido del Centro. El partido burgués más importante. Hoja comercial importantísima. Anunciador de primer orden, etcétera, etcétera.

METALURGICA MADRILEÑA
HA REDUCIDO NOTABILMENTE LOS PRECIOS, TANTO EN BRONCES Y ORFEBRERIA RELIGIOSA COMO EN SUS ACREDITADAS

IMAGENES. Barquillo, 30
OPOSICIONES ANUNCIADAS
al Cuerpo Pericial de Aduanas, «Gaceta» del 22 del corriente. Preparación completa. EL MAS HIGIENICO INTERNADO DE MADRID. Programas y reglamentos gratis. ACADEMIA GARDERON DE LA BARCA, ABADA, 11, MADRID.

AGUAS MINERALES
DE TODAS CLASES.—SERVICIO A DOMICILIO
CRUZ, 30.—TELEFONO 2.788 M.

Wertheim
Máquinas para coser y bordar, las de mejor resultado y las más elegantes.
WERTHEIM
Máquinas especiales de todas clases para la confección de ropa blanca y de color, esterilización, etc., y para la fabricación de medias, calcetines y género de punto. Dirección general en España: RAPIDA, S. A., AVIÑO, 9. Apartado 133. BARCELONA. En MADRID, CASA HERNANDO, MAYOR, 29, y GRAN VÍA, 3. Pídanse catálogos ilustrados, que se enviarán gratis.

EMPLASTOS
perforados americanos de FIELTRO ROJO o sea bayeta encarnada del
DR. WINTER
NO PIDAIS un parche poroso; os podrían dar una imitación. PEDID un EEMPLASTO del DR. WINTER
Insustituibles contra: Catarros de pecho Bronquitis Reumatismos Dolor de espalda Dolor de riñones Dolor de costado.
Exigid esta marca en la cubierta de cada emplasto
Marca registrada

Laxante
Bescansa
Tratamiento original del estreñimiento
EL MAS INDICADO PARA JOVENES
¡NO TIENE SABOR! ¡NO PRODUCE MOLESTIAS!
Pídase en todas las farmacias.

PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias
ASMA
Los que tengan ASMA o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

ROGAD A DIOS POR EL ALMA DE LA SEÑORA
Doña Carmen Bermejillo de Pidal
Que descansó en el Señor el día 16 de febrero de 1926
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad
R. I. P.
Su director espiritual, don Félix del Campo; su esposo, don Pedro Pidal y Guillou; hijos, Carmen, Pedro, Ignacio y María de los Dolores; padres, marqueses de Bermejillo del Rey; padres políticos, marqueses de Villaviciosa de Asturias; abuela, doña Ignacia Bernaldo de Quirós, viuda de don Alejandro Pidal; hermanos, don Xavier y doña Carolina; hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes
RUEGAN a sus amigos y personas piadosas encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que se celebrará en la iglesia parroquial de la Concepción, de esta Corte, el jueves 25 del corriente, a las once de la mañana.
Las misas gregorianas comenzarán el día 26 del corriente en la iglesia de San Fermín de los Navarros, a las once de la mañana.
Los excelentísimos señores Nuncio de Su Santidad, Obispo de Madrid-Alcalá y varios señores Prelados, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (A. 7)

VINOS, COÑAC, VERMOUTH
CASA FUNDADA EN 1810
PROPIETARIOS: J. SANTAMARÍA Y CA. S. EN C.
JOSÉ PEMARTÍN
JEREZ DE LA FRONTERA
Ganar un jornal
Trabajando en su propia casa puede usted con la célebre máquina alemana para hacer medias y calcetines «WEINHAGEN». Gustavo Weinagen. Barcelona. Apartado 521. En Madrid: Avenida E. Margall, 6. Agentes se necesitan que conozcan esta clase de máquinas.
PARA SELLOS CAUCHO, METAL, ACERO, GRABADOS DE TODAS CLASES Y PLACAS ESMALTE
Luis Eugenio López
Recomienda-20-40
PRADO-TELLO
Empresa anunciadora. CRUZ, 10, ENTRESUELO. MADRID.

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS
Alquileres
HERMOSA alcaza, estilo salomónico; inmejorables condiciones. Rodríguez San Pedro, 24.
ARRIENDANSE hoteles, próximos estación Torreladuna. Razón: Mayor, 43. Bazar ortopédico.
Demandas
NECESITO empleado contable. Escribid referencias, pretensiones. Prensa, Carmen, 18. Flores.
Regalo todos los días esencias, colonias, etcétera. Arroyo, Barquillo, 9.
PROBAD Anís Goya, Licor Grandquie, de excelente paladar y aroma.
BELOJERIA Ismael Guerrero. Composturas económicas. Garantía, un año. Cristales de forma, 3 pesetas. 11, Fuentes, 11 (próximo Arenal).
«LOS TITANES DE LA RAZA», por Florentino Soría López. Novela sugestiva, documentada, cristiana y patriótica. Venta: Editorial Hernando, Arenal, 11, Madrid, y Academia Hispano-Americana, Dindurra, 19, Gijón.
Organista, director banda, ofrece para parroquia. Informarán: Daniel Martínez. Apartado 1.050, Madrid.
FARMACUTICO, con tres años práctica, desea colocarse de auxiliar de Farmacia o Laboratorio o también regentaría en población de importancia; desea ganar de 400 a 500 pesetas mensuales. Referencias y garantía completas. Dirigirse a Crisóstomo Beunza, San Ignacio, 10, Pamplona.
LIBROS antiguos, modernos, restos de edición, compranse. Desengaño, 29, librería.
Papeletas del Monte, alhajas, mantones de Manila, ropas y toda clase de objetos. Pago todo su valor. Sagasta, 4. Compraventa (esquina Churrucal).
Optica
ANTEOJOS, absoluta garantía. Vara y López. Príncipe, 3.
OPOSITORES. Para textos, programas y orientación. Editorial Campos, Mayor, 4.

Folleto de EL DEBATE
JEANNE SANDOL
El pozo que habla
NOVELA
(Versión castellana expresamente hecha para «EL DEBATE» por EMILIO CARRASCOSA)
meterse; pero ya se desarrollará, ya se hará mujer, y entonces no le bastará para ser feliz esta especie de prisión medio escondida en la calle de «El pozo que habla». Hoy por hoy, la casita que habitáis, graciosamente original, le gusta; pero le gustará siempre? ¿Qué porvenir se le ofrece en perspectiva a esta criatura?
—Esta criatura, como tú la llamas, amigo mío, será bien pronto una mujer. ¿Genoveva tiene diez y siete años?
—Perdóname—contestó Pedro Dérouville un poco azorado—; yo no he visto a la señorita Davillier más que una vez, el día de mi primera visita; me sentí tan dichoso de volver a verte, estaba tan conmovido, que apenas me fijé en tu hermana...
—Sí te fijaste, Pedro, aunque digas otra cosa. ¿Por qué has de disimular la impresión que te causó mi hermana y que no puede ser otra que la que experimentaste? Genoveva está muy poco desarrollada físicamente y tiene, en efecto, una

apariciencia demasiado infantil para su edad. En su naturaleza, delicada y frágil, el alma lo es todo, sólo es mujer por su carácter y por su inteligencia. En cuanto a su porvenir, me cabe la tranquilidad de creer que está asegurado; ha cultivado con gran provecho los estudios musicales, y hoy es ya una pianista bastante notable, de gran temperamento y de ejecución muy personal; el profesor Legendre, cuya reputación conoces seguramente, se ha encargado de su carrera artística, y la protección de tan famoso maestro es garantía de los brillantes éxitos que podemos esperar. Estas esperanzas me dan una seguridad respecto del futuro de mi hermana, de que necesitaba mucho, te lo confieso. Como no ignoras, carecemos de fortuna, y yo me he preguntado siempre cuál sería la suerte de una pobre muchacha sin dote y sin belleza... Ya oírás tocar a Genoveva y podrás juzgar del valor de su talento musical.
Escuchando a la joven y a notable artista, Pedro Dérouville pudo convencerse de la exactitud de las aseveraciones de su amigo. Sí, el temperamento de la señorita Davillier era el de una artista completamente formada; no sólo era una ejecutante maravillosa de habilidad, sino que su peculiar manera, su inspiración y su estilo lleno de expresión la revelaban como una pianista de grandes recursos y apasionada de su arte. «¡Qué gran lástima! que en lo físico valga tan poco la pobre muchacha! Oh, si su persona estuviera en armonía, por sí belleza y su gracia, con su inteligencia y con su alma!»—se decía Pedro, contemplando a la señorita Davillier. El raquismo de su cuerpo, el color terroso de su tez enfermiza se advertían en seguida, y bajo esta desagradable impresión, el que por primera vez la miraba, no solía pararse a con-

emplar detalladamente la delicadeza de facciones, la finura de rasgos de aquel rostro juvenil siempre triste. Los admirables y bellísimos cabellos rubios de Genoveva parecía como si perdieran su atractiva hermosura y su brillo al encuadrar la carita flaca y descolorida, los ojos negros y profundos, de dulce mirada y rizadas pestañas, lo eran casi todo en aquel semblante; la línea de la boca de labios más que pálidos exangües, se dibujaba apenas, porque se confundía con la palidez general del rostro. Ni la más inocente coquetería, ni esa intuición del gesto y de la actitud que todas las mujeres tienen, y en las que reside muy a menudo el principal atractivo femenino, contrarrestaban aquella absoluta falta de encantos naturales.
El traje, siempre correcto y sencillo, de Genoveva recordaba el uniforme de colegiala y contribuía a desdibujar la insignificancia de su desmedrada figura.
Pedro Dérouville tuvo que confesarse que la señorita Dérouville no tenía nada de bonita.
Era un día calmoso y tibio del mes de septiembre. El sol había perdido el fuego abrasador de la zancueta y sus rayos no quemaban la piel. La verdura de los macizos y del arbolado del jardín era exuberante y rica, y como zaba a salpicarse de esas hojas de variado matiz, gema del otoño y heraldos del invierno que ha de matarlas, desprendiéndolas de sus tallos y alfombrando el suelo con ellas de un millido lapiz amarillento. De los árboles pomposos se exhalaba un aire húmedo y embalsamado. Qué lejos se está aquí de París! ¿No se dijera que es esto un rincón de un encantado paraíso? Pensaba Genoveva, mientras paseaba lentamente por las avenidas umbrías, saturando sus pulmones de perfumes campestres, aprisionando en sus ojos medio enroscados la orgía de colores y contemplando abstraída aquel desorden que ella amaba tanto. De vez en vez se acercaba a un árbol para enderezar una rama que se hubiese desgajado, cortaba una flor ya marchita, arrancaba las hierbas parasitarias que veía crecer a los pies de las plantas. La joven se sentía completa y plenamente dichosa, yendo de un lado a otro y respirando con fruición las deliciosas emanaciones de las flores, que, como si quisieran saludarla, le rozaban al pasar el vestido; el presente no podía parecerle más dulce y apacible, el porvenir se le ofrecía brillante y prometedor: ¿qué podía temer, qué cosa podía venir a turbar la tranquilidad y el sosiego de su vida? ¿No acostumbraba a decir la superiora del convento de Avión que Genoveva era poco exigente para vivir feliz y que le sería muy fácil sentirse dichosa y contenta de su suerte?
—Sí. Para quien pide pocas cosas, la propia felicidad es un problema nada arduo, de solución sencilla; pero el destino a veces es despiadado. Siempre acariciando en su mente los juiciosos sueños de un porvenir venturoso, Genoveva siguió paseando y llegó al fondo del jardín. Una parral, de la que pendían dorados racimos de gruesos granos, llamó su atención. «¡Mira por dónde voy a merendar! ¡Con lo que me gustan las uvas!», se dijo la muchacha, acordándose de la excesiva soledad de su almuerzo. Y subiéndose a un banco, y empuñándose todavía sobre las puntas de los pies, se dispuso a cortar uno de los racimos que estaban a su alcance.
En aquel momento se oyó una detonación, el seco estampido de un pistoletazo; un grito gutural y ahogado rasgó el aire, y un ruido sordo, como el de un cuerpo que se desploma, se per-

(Continuará)